

Sr. Don Carlos Faust

B l a n e s

Mi querido amigo: Creo que está V. en lo cierto; cuando publiquemos la Flora de la Selva la comarca será una de las mejor conocidas de España, si no la más conocida, teniendo en cuenta su extensión. Porque de lo contrario, es decir, si no se atiende a la superficie, entonces lo mejor conocido sería Cardó, o los alrededores de Barcelona tan estudiados por tantos botánicos, y sobre todo por Frère Sennen o los de Cartagena (por Giménez Munuera). Hostalric, objeto de particular estudio florístico de Llensa, está en los mismos límites que le indiqué a Vd. como propios de la Selva, según creo ha de considerarse botánicamente la comarca. El va a publicar su catálogo muy pronto, y desde luego tomé la decisión de tener en cuenta sus citas cuando escribamos la Flora de la Selva.

Mañana voy a llamar por teléfono al Sr. Torra para indicarle que corre prisa la impresión de las etiquetas que le encargué. Todavía no ha mandado las pruebas que le pedí. Ya se las enseñaré a Vd., como le dije, antes de tirarlas. Creo que no debe Vd. preocuparse por eso de que figure Blanes en las mismas, es decir, en el título oficial en latín de las etiquetas, no constando todavía en la escritura. El nombre de Blanes no puede faltar, porque es un hecho innegable que la institución radica en Blanes. Diríamos: Estación Internacional de Biología Mediterránea. BLANES. Pero en un título en latín para una etiqueta de herbario la localidad de Blanes creo que queda mejor en el propio título. Por otra parte, el nombre en latín no empieza por el de la localidad, sino por el calificativo de internacional. Es así: INTERNATIONALIS BLANDENSIS STATIO BIOLOGIAE MEDITERRANEA. Se da toda la fuerza a la voz "internacional", y se aclara enseguida que se trata de una estación domiciliada en Blanes.

Me parece muy bien elegida esa cartulina de la casa Guarro de 521'64 ptas. la resma. Tenga en cuenta que de cada resma le saldrán mil hojas de 27 por 44. La misma casa Guarro se encarga de cortarlas. No se olvide Vd. de pedir que le reserven los recortes, que podrá aprovechar para fichas o para etiquetas. Me parece que 4.000 cartulinas de esas para sólo la flora de la Selva sería excesivo; 3.000 bastarán, para este año y para los años venideros, porque este herbario puede ir enriqueciéndose en el decurso del tiempo. En cuanto a la celofana, no sé qué decirle. No conozco precedentes. Yo mismo la uso, pero para preservar muestras delicadas y pequeñas, pegando un cartoncito envuelto en celofana en la hoja grande del herbario. Es cosa que debe ser ensayada antes de decidirse. He visto volúmenes de los herbarios de Berlín y de Kew en que las plantas, pegadas a un papel cartulina, semejante al de Guarro, no traían camisa. La celofana las preservaría del roce, pero la camisa las preserva también. Se pegará bien la celofana a esa cartulina? Es otro problema a tener en cuenta; y otra operación a practicar. Lo dicho; no me atrevo a pronunciar en favor ni en contra.

Tomo buena nota de sus deseos respecto a la Exposición de Agricultura y Floricultura de Gerona. Le prepararé 16 plantas de las más vistosas o de las más interesantes de La Selva. Irán sueltas, en papel blanco, con su etiqueta oficial, y, aparte, mandaré el nombre vernáculo si lo tienen. Tal vez añada el mapa de dispersión de alguna, en Cataluña y en la Península, según los casos. Esto, si cuadra, para que se vea su rareza en el país o lo singular de su distribución peninsular.

Desde luego, estoy a la disposición del Sr. Marten. Ya nos pondremos de acuerdo cuando le vea.

Mi tía Amalia parece que va mejor; éstas son las noticias de Manolo, las más recientes. Se duda ahora de si fué realmente apoplejía o un caso ligero de embolia. Desde luego, no hubo recaída, y la enferma, aunque muy débil, tiene la cabeza lúcida y conserva la integridad de sus movimientos.

Saludos afectuosos

*J. M. M.*

Barcelona, 4 de octubre de 1945

5.70.